Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba

Patronato Niceto Alcalá-Zamora y Torres

EXPOSICIÓN
conmemorativa del 90 aniversario de la muerte de
Carmen de Burgos (Colombine)

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA · SECRETARÍA DE ESTADO DE MEMORIA DEMOCRÁTICA

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Del 7 de abril al 21 de mayo 2022

Sala de Exposiciones Temporales de La Casa Natal y Museo de D. Niceto Alcalá-Zamora y Torres.

Calle, Río, 33 - Priego de Córdoba

El Patronato Municipal Niceto Alcalá-Zamora y Torres conmemora el 90 aniversario de la muerte de Carmen de Burgos "Colombine"

Carmen de Burgos y Seguí fue maestra, periodista, escritora, traductora incansable y una de las primeras mujeres corresponsales de guerra, la primera mujer que tuvo columna de opinión en la prensa, que viajó por la Europa de su tiempo. Es conocida por el seudónimo de "Colombine", que utilizaba en sus numerosos artículos de prensa. Se la considera una de las precursoras del feminismo por su actitud vital, así como por sus ideas reformistas, que evolucionaron desde posturas más moderadas a posiciones más beligerantes en la defensa del divorcio, del sufragio universal, de la supresión de algunas leyes sexistas y del fomento de la libertad de la mujer a través de la educación y del asociacionismo.

Con este homenaje a Carmen de Burgos, reconocemos a una autora singular que sin duda fue un referente y una precursora de los valores democráticos instaurados por la Segunda República Española

La exposición **estará abierta al público del 7 de abril hasta el 21 de mayo**, está comisariada por Roberto Cermeño Peña, Presidente de la Agrupación Especial Carmen de Burgos (Colombine), del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid que detalla y profundiza en la vida y obra de Carmen de Burgos a través de 21 paneles, los dos primeros, trazan un perfil biográfico-cronológico dentro de su contexto generacional, los siguientes desarrollan las facetas más importantes y destacadas de Colombine como periodista, escritora, ateneísta, masona, anticlerical, republicana, viajera y activista feminista.

Además se podrá ver una muestra bibliográfica, en la que se recuerda la extensa obra periodística y literaria de la polifacética escritora y con dos conferencias el 7 de abril a cargo de la periodista y Premio Nacional de Periodismo Colombine Mar Abad ,y el 20 de mayo a cargo de Concepción Núñez Rey , catedrática de Lengua y Literatura españolas y profesora en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad

Complutense de Madrid.

Queremos agradecer a Roberto Cermeño el comisariado y la aportación de la documentación de esta Exposición así como la colaboración de la Secretaría de Estado de Memoria Democrática y la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes que durante los días de la exposición pondrá una enlace en la Sala de Exposiciones a través de internet para poder consultar o descargar la obra de Carmen de Burgos.

Francisco Durán Alcalá
Director Patronato Municipal
Niceto Alcalá-Zamora y Torres

Materiales expositivos:

Cronología básica de la vida y obra de Carmen de Burgos. Paneles gran formato y pieza audiovisual, "Línea de tiempo" con locución para poder ser escuchada por personas invidentes.

Biografía-diccionario. Este novedoso formato ideado por Mar Abad, es la primera vez que se emplea en una exposición. Esboza a un personaje reclamando la atención del visitante de forma rápida, sin necesidad de tener que guardar un orden ni correlación. Con estas dieciocho palabras/conceptos conseguimos capturar, de una persona poliédrica como fue Colombine, todas las facetas de su obra y su pensamiento.

Colombine, revista. En el ámbito de la actividad de la Agrupación Especial Carmen de Burgos (Colombine) del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, han ido apareciendo de enero 2019 a octubre 2021 veintiocho números de esta publicación. Su contenido se ha fijado en todas aquellas vivencias, actividades y obras de Carmen de Burgos, que no han sido recogidas por los estudios y publicaciones comerciales sobre la autora.

Muestra de originales. Un conjunto de ochenta y siete libros y revistas originales representativos de su producción, se muestran en vitrinas, de manera que los visitantes sientan la realidad de textos de los que nos separan un centenar de años.

LA MEJOR MUÑECA. Cuento. Se publica en 1922 en una colección de cuentos," Los más bellos cuentos infantiles" firmados por reconocidos escritores y distribuidos en dos tomos. El 30 de junio de 1925 lo vemos incluido en el registro de la Biblioteca Circulante de Niños de la Institución Libre de Enseñanza.

Acceso on-line a todas sus obras a través del Portal, en construcción, Carmen de Burgos de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Además del interés que estamos seguros esta muestra va a suscitar entre todos los visitantes, este contenido está pensado como material de estudio y reflexión para los numerosos estudiantes que esperamos nos visiten.

Roberto Cermeño Peña
7 de abril de 2022
Priego de Córdoba

Artículo 438

Carmen de Burgos se hartó de denunciar un artículo del Código Penal, el 438, que exculpaba al marido que mataba a su mujer si la pillaba "en el acto" con otro hombre. Lo denunció en foros públicos y judiciales durante las primeras décadas del siglo XX. Y además, lo llevó a una novela El artículo 438 porque la literatura ayuda a ponernos en la piel de otros y a remover nuestras creencias.

Corresponsal de guerra

Fue la primera mujer periodista española que viajó a un campo de batalla para contar la guerra en un periódico. El Heraldo de Madrid la envió en 1909 a la guerra de Melilla en una "labor humanitaria" y ella escribió una serie de crónicas que retratan de forma extraordinaria la vida de los soldados españoles fuera de las trincheras. Esas noches en las que cantaban y tocaban la guitarra, esas conversaciones sobre lo mucho que echaban de menos a sus novias…

Divorcio

En 1903 el divorcio era una cosa impensable y casi impronunciable en España, pero Carmen de Burgos se atrevió a plantear el tema. Primero lo hizo en una columna semanal titulada El pleito del divorcio y después publicó el libro El divorcio en España con las opiniones de las grandes voces del momento: Unamuno, Pío Baroja, Pardo Bazán… Había que sacudir aquel ambiente mojigato (o gazmoño, como decían ellos) y conseguir por fin esta "conquista de la civilización".

Feminismo

HERALDO DE MADRID

Las sufragistas españolas en el Congreso

Grupo de señoritas afiliadas a la «Cruzada de Mujeres españolas», entregando al presidente del Consejo el manifiesto en que se exponen sus reivindicaciones

Ahí estaba ella, la primera, frente a las puertas del Congreso de los Diputados. En 1921 organizó la primera manifestación feminista que se plantó en el Parlamento con un documento que pedía la igualdad de hombres y mujeres. Carmen de Burgos la organizó como presidenta de la Cruzada de Mujeres Españolas y reunió a muchos más grupos feministas. La protesta salió en todos los periódicos y el Heraldo dijo: "Es el amanecer de un serio movimiento feminista. (...) Este primer acto de las sufragistas españolas sorprendió a los diputados y dio origen a graciosas escenas entre ellos y el numeroso grupo de muchachas jóvenes y bonitas que en la puerta del Congreso repartían hojas de propaganda".

Greco

El Partido Conservador tenía a Colombine entre ceja y ceja. Era una antipatía pública que acabó en revancha cuando, en 1907, se hicieron con el Gobierno. ¡Ahora se iba a enterar la tipa esta, con sus charlas y sus artículos a favor de la libertad de la mujer! La destinaron como profesora a Toledo, porque era la ciudad donde había más monjas y más curas, y allí… Carmen de Burgos… oyó algo muy extraño. Le contaron que alguien había vendido dos cuadros del Greco a un comprador extranjero. Lo investigó y descubrió que era cierto. De inmediato escribió un artículo en el que decía: «La Iglesia con su consentimiento, el Estado con su abandono, los dueños con su egoísmo y el pueblo con su indiferencia, todos han contribuido a esta

expoliación de las obras de arte». La venganza de la Iglesia contra ella fue fina, pero consiguió detener la venta secreta de piezas artísticas.

Mujer

Carmen de Burgos publicó un libro espectacular sobre feminismo. Nunca se había visto nada igual a La mujer moderna y sus derechos (1927) y aún hoy resulta imprescindible para conocer los orígenes del feminismo.

Objeción de conciencia

Al volver de la guerra de Melilla, emprendió una campaña en contra de los conflictos bélicos y a favor de la objeción de conciencia. El lema era ¡Guerra a la guerra! Y azuzaba así: "¿Sois religiosos? Escuchad la voz de los grandes redentores de la humanidad, Buda, Cristo; ellos condenan la guerra".

Periodista

A principios del XX las mujeres escribían en sus casas y enviaban sus artículos a los periódicos. Pero en 1903, el Diario Universal contrató a Carmen de Burgos para que trabajara en la redacción, junto a los hombres, y que, al igual que ellos, saliera a la calle de día y de noche para hacer reportajes y entrevistas. La ficharon como redactor (porque ni las mujeres decían entonces la palabra redactora) y su director, Augusto Figueroa, le propuso que utilizara el seudónimo por el que fue conocida el resto de su vida: Colombine.

DIARIO UNIVERSAL

AÑO I. NÚM. 1 — Madrid Jueves 1.º de Junio de 1903. — Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

Voto

Carmen de Burgos aprovechó sus viajes a Inglaterra y Francia para conocer a las sufragistas. Las mujeres de esos países ya estaban tirando pedradas para exigir el voto, pero en España, que una mujer votara, era cosa de locos. En 1906, Colombine empezó a escribir una columna semanal titulada 'El voto de la mujer' para contar cómo lo estaban consiguiendo en el resto de Europa. "El hombre analfabeto y sin talento tiene derecho al sufragio y a marcar los rumbos de su país. Se da el caso de que emita el voto un analfabeto y no pueda dar el suyo una profesora", explicaba. "Solo por razón de sexo se equipara a la mujer con los locos, los imbéciles y los criminales". Pero nada… Ahí un año, y otro, y una charla, y un artículo, y una manifestación… Y el sufragio femenino necesitó algo tan rotundo como derribar una monarquía e instaurar una república para que se aprobara. Cuando por fin lo recogió la Constitución de 1931, algunos periódicos recordaron que, para llegar ahí, Colombine estuvo 25 años dale que dale con el voto de la mujer.

Cultura

Carmen de Burgos siempre tuvo claro que la cultura simbolizaba el progreso y la emancipación de la mujer. La negación de la cultura a la mujer hace que esta siga esclavizada al hombre y sus pocos conocimientos la obligan ocupar puestos laborales de carácter manual y poco remunerados.

Educación en el ámbito del hogar

Moderno tratado de labores, La mujer en el hogar, Arte de saber vivir, Salud y belleza, La cocina moderna, Las artes de la mujer,

Arte de ser elegante, Modelos de cartas, Vademécum femenino, El arte de ser amada, El tocador práctico, La mujer jardinero, ¿Quiere usted ser amada?, ¿Quiere usted ser bella?, Nueva cocina práctica, El arte de ser mujer, ¿Quiere usted comer bien?, y otros.
Carmen de Burgos en su afán de dar a la mujer conocimientos y herramientas que le facilitasen su educación en el ámbito de la higiene, la belleza, la moda y el hogar.

Anticlerical

Carmen de Burgos nunca renegó de su creencia religiosa cristiana, pero mantuvo una dura lucha con la Iglesia por considerarla una Institución que hace un mal uso de su influencia en favor de su beneficio propio en contra de los principios morales del pueblo en general y de la mujer en particular.

Masona

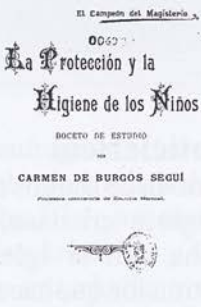
La mujer ha estado relegada a la esfera de lo privado, silenciada en una sociedad patriarcal que supone un obstáculo para su desarrollo intelectual. Esta situación se vive también dentro de la masonería puesto que su presencia no estaba permitida. La necesidad de que la mujer participe en esta sociedad iniciática hace que se cree un nuevo Rito llamado de Adopción que queda supeditado a los Ritos masculinos. Aprovechando estos cambios Carmen de Burgos crea la primera Logia femenina denominándola de Adopción Amor.

TRIBUNAL ESPECIAL PARA LA REPRESION DE LA MASONERIA Y EL COMUNISMO

Carmen de Burgos fue perseguida por el franquismo después de muerta. Juzgada por el Tribunal de Represión de la Masonería y el Comunismo en 1944. Al quedar demostrado su fallecimiento el 9 de octubre de 1932, se decide el sobreseimiento definitivo de las actuaciones.

Sanidad

En la España de principio del siglo XX, la mortalidad infantil alcanzaba cifras aterradoras, siendo aproximadamente de un 40% de media en todo el territorio. En el estudio de 1904 "La protección e higiene de los niños" Carmen de Burgos reivindica los derechos de la mujer y el niño, declarando que en ellos reside la fuerza de la sociedad.


El Campeón del Magisterio

La Protección y la Higiene de los Niños

BOCETO DE ESTUDIO

CARMEN DE BURGOS SEGUÍ

VALENCIA

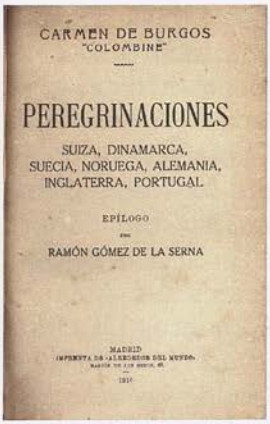
República

CRONICA pregunta a las más destacadas figuras del feminismo español ¿Cual debe ser la labor de la mujer en la República?

Carmen de Burgos tenía muchas esperanzas en el advenimiento de la República. Confiaba, junto con muchas gentes de España, que muchos de los derechos revindicados por la mujer, y el hombre, se conseguirían y la modernización de la sociedad sería un hecho, tal como ella había visto en otros países a través de sus numerosos viajes.

En la tarde del 9 de octubre de 1932, cuando pronunciaba una conferencia sobre "Educación sexual", encontrándose indispuesta y ya gravemente enferma, según numerosas crónicas periodísticas, dijo que no le causaba temor alguno la muerte que le sobrevenía cuando estaba dedicada a la propaganda republicana, ideal de toda su vida.

Viajera


CARMEN DE BURGOS
"COLOMBINE"

PEREGRINACIONES

SUIZA, DINAMARCA,
SUECIA, NORUEGA, ALEMANIA,
INGLATERRA, PORTUGAL

EPÍLOGO
POR
RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

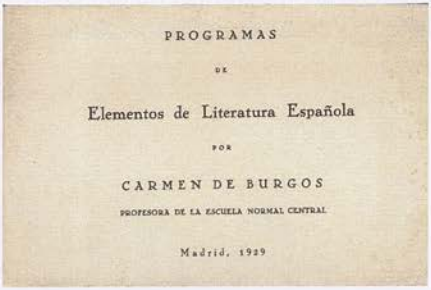
MADRID
IMPRENTA DE «ALREDEDOR DEL MUNDO»
1917

Carmen de Burgos becada, por el Ministerio de Instrucción Pública, para ampliar estudios en el extranjero realiza numerosos viajes que después refleja en libros que relatan las experiencias que va descubriendo en sus periplos y que piensa deben servir para modernizar en muchos aspectos la sociedad española.

Por Europa. Impresiones. Francia. - Italia. - (1906), Cartas sin destinatario. Bélgica. - Holanda. – Luxemburgo. – (Impresiones de viaje) (1912), Peregrinaciones (Mis viajes por Europa). Suiza. - Dinamarca. - Suecia. - Noruega. - Alemania. - Inglaterra. - Portugal. - (1916). Además de estos viajes realizó muchos otros por Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Cuba, México, Portugal, etc. impartiendo conferencias sobre la cultura española.

Era una autentica aventurera. En una autobiografía que envió a Ramón Gómez de la Serna para su revista Prometeo, decía: "No comprendo la existencia de personas que se levantan todos los días a la misma hora y comen cocido en el mismo sitio. Si yo fuera rica no tendría casa. Tendría una maleta y a viajar siempre".

Maestra


PROGRAMAS
DE
Elementos de Literatura Española
POR
CARMEN DE BURGOS
PROFESORA DE LA ESCUELA NORMAL CENTRAL
Madrid, 1929

Después de una mala experiencia conyugal, obtuvo el título de Maestra de Enseñanza Elemental, en Granada, luego el de Enseñanza Superior. En 1901, consiguió la plaza de profesora numeraria de la Sección de Letras en la Escuela Normal de Guadalajara. Ejerció, también, en Toledo y Madrid.

Una vez conseguida la independencia económica marchó a Madrid en agosto de 1901.

Ateneísta

Con motivo de una proposición presentada a la Junta de Gobierno, suscrita por 53 socios, para que ésta determinase si pueden o no ser socios del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid las señoras, la Junta de Gobierno, en sesión de 3 de febrero de 1905, se ocupó de este asunto, y después de informar el señor Secretario primero de modo favorable a la citada proposición, la Junta acordó admitir a la señora Pardo Bazán. En Junta General celebrada el 9 de febrero es proclamada como socio, con el número 7.925. Luego, el 10 de marzo, fueron admitidas doña Blanca de los Ríos Lampérez, con el número 7.935, y doña Carmen de Burgos Seguí, con el número 7.945. El 10 de abril se admite, con el número 7.960, a doña Rafaela Sánchez Aroca.

Taranta

"Todos aquellos eran menos desdichados que los braceros, los que picaban arrancando el metal; gente miserable que se hacinaban en las infectas casas de solteros para comer un rancho escaso y dormir en repugnante promiscuidad.

Abundan los tarantos, que trabajaban la temporada de invierno en las minas de Linares en vez de emigrar a África, y pasan sin cambiar de ropa más que una sola vez desde la varada de Noche Buena a la de San Juan. Venían con su petati-

llo al hombro, con la muda limpia, y salían con la muda sucia para sus casas, cubierto el cuerpo de una corteza de tierra y sudor. La falta de agua hacía más penosa la miseria de Linares, la ciudad rica que producía tantos tesoros.

En Linares llaman tarantos a los mineros de las provincias de Almería y Granada. Se cree que el origen de la frase es por elipsis de estarán/tós, a causa de la unión fraternal que reina entre ellos, y que les hace acudir unos a otros en momentos de peligro".

La mejor muñeca

Cuento infantil escrito por:

Carmen de Burgos (Colombine)

La mejor Muñeca

Corrían las chicuelas, parlanchinas y alegres, con aleteo de pájaros, detrás de los aros y de las pelotas de goma, ligeras y graciosas, animando con sus gritos y sus risas todo el jardín.

Todas las tardes se reunían allí las mismas niñas; se amistaban por una simpatía de traje y de sombrero. Toda recién venida con vestido elegante y rico podía estar segura de la buena acogida; pero pocas de aquellas mujercitas tenían valor para conceder su amistad a las escasas niñas con indumentaria modesta y zapatos algo deteriorados, que formaban su grupo al otro lado del estanque.

Y sin embargo había un momento, todas las tardes, en que unas y otras se aproximaban curiosas. Era cuando llegaba Luisita, acompañada de la institutriz inglesa; que abría su gran libro de tapas oscuras en cuanto descendían del coche y no parecía ocuparse de su educanda, como si estuviese segura de poder contar con su buena educación.

No le faltaba motivo. Luisita era una niña seria ¡demasiado seria quizás! un poco presuntuosa en el aire de amable superioridad que usaba con sus amigas. Sin duda su madre era una mujer muy adulada.

No podía distinguirse a Luisita nada más que por su sombrero. Las demás niñas solían llevar durante largas temporadas los mismos vestidos e idénticos adornos. Se las conocía por ellos. "La del vestido rosa. "La de la cinta azul". "La del sombrero rojo". "La de las botinas grises".

Pero Luisita cambiaba casi todos los días de sombreros, de trajes y de zapatos. Lo más usual en ella era que en todos sus sombreros había siempre grandes plumas; esas grandes plumas de largos flecos que tanto envidian las niñas por la suntuosidad y el aire de mujer formal que prestan. Con una de esas plumas miran

siempre los chicos con interés, y toman cierta gracia maligna los movimientos cuando corren detrás del aro.

Era quizás por su aire de mujercita, por su coquetería nativa o por el prestigio de sus grandes plumas por lo que Luisita ejercía una gran influencia sobre sus compañeras, que la hacían dueña de sus juegos y acataban sus menores caprichos. Luisita deslumbraba a sus amigas con su aire de superioridad y su carácter díscolo y poco comunicativo. Sin embargo, los primeros días de su aparición en el parterre, se la había mirado con recelo. Ella no llevaba jamás dulces ni juguetes para repartirlos con sus compañeras.

Rosalía se lo dijo en el primer regaño.

- "Tú te das mucho postín, pero te comes nuestros bombones y juegas con nuestros diábolos y nuestras muñecas, y no traes nada en cambio".

Todas las niñas rieron contentas de que una dijera lo que ellas pensaban y murmuraban por lo bajo.

Luisita no se inmutó.

-Yo no puedo traer mi muñeca–dijo–porque mi muñeca es demasiado grande y preciosa para poderla traer así, como una cosa cualquiera, a un sitio de estos. ¡Si vosotras vierais mi muñeca!

Se acabó la hostilidad de las pequeñuelas baja el influjo de su curiosidad, y todas, Rosalía la primera, rodearon a Luisita.

La niña estuvo elocuente para describir su muñeca: Era alta, esbelta, graciosa, se movía con goznes; andaba gracias a una máquina maravillosa y podía articular multitud de palabras. Tan bella era que las visitas de su mamá la creían una niña de carne y hueso. Un señor inglés– porque siempre son ingleses los señores caprichosos que hacen cosas raras–había ofrecido un montón de dinero muy grande para llevarle a su hija la muñeca maravillosa, pero el papá de Luisita no había querido darla.

- Me hubiera costado la vida separarme de mi Lulú–decía con serenidad la niña -; la quiero como a una hija... y mi mamá la quiere tanto como a mí. Mi Lulú tiene una doncella y se le hacen trajes nuevos en todas las estaciones.

- ¿Se los haces tú?

- ¡Que disparate! La viste el sastre y la modista de mamá. Ahora

en cuanto papá realice un negocio le amueblarán, en una casa nueva, más espaciosa que la que tenemos, un departamento a Lulú.

- ¿Dónde vive ahora?

- Tiene su habitación entre la de mamá y la mía. Una alcoba Pompadour y un armario de tres lunas.

Una niñita vestida de luto se atrevió a preguntar cómo era la alcoba Pompadour.

- Color rosa, con guirnaldas y canastillas de flores, muchas gasas y muchos dorados.

Esta descripción rodeó de poesía a la extraordinaria muñeca, y desde entonces, todas las tardes al entrar Luisita las niñas se arremolinaban en torno de ella para pedirle noticias de su muñeca, en la cual, de cierto modo, todas tenían ya parte.

Luisita sabía mantener el interés.

- A mi muñeca la he dejado hoy asomada al balcón para que vea pasar la gente-decía un día.

Otro añadía:

- Hoy un médico, con su lanceta y todo, ha vacunado a mi muñeca para que no le den las viruelas locas, que dejan tan fea la cara y enfurruñan el gesto, como le pasa a Margarita, que desde que tuvo las viruelas parece que hace muecas impertinentes.

Una tarde exclamaba llena de dolor:

- Se ha descuidado la doncella y se ha caído mi muñeca, haciéndose un chichón monumental. Mamá quería despedir a la sirviente; pero papá me ha prestado un duro y se lo he puesto apretado con un pañuelo sobre el bulto, y allí se ha quedado sentada en su silla, con los ojos cerrados, como si le doliese mucho la cabeza y no pudiese abrirlos.

Algunas niñas lloraban.

- ¿Por qué no estás con ella?

- Quería quedarme a cuidarla, y mamá me ha obligado a salir.

Aquella tarde el juego fue triste.

Luisita supo mantener una semana el interés de la enfermedad.

- Mi muñeca ya anda hasta el comedor, pero no la puedo dejar sola porque se caería aún.

Sus amigas no dudaban de nada, quizás porque les parecía la más mujer de todas: una mujer seria, con el prestigio de su gran pluma.

Rosalía insistía a veces:

- ¿Por qué no la traes un día?

- Porque dice mamá que se puede llenar de barro o le puede tirar una piedra un golfo… Cuando papá compre un coche cerrado que me ha prometido entonces la traeré, y os saludará desde su asiento. Yo os llamaré a todas.

En la continua evocación, la muñeca de Luisita había llegado a ser algo real para todas aquellas niñas, y todas hablaban en sus casas y con sus amigas de la maravillosa muñeca. Esta había ya tomado personalidad humana.

- ¿Sabéis lo que me ha sucedido anoche? – decía una tarde Luisita -. Pues que he oído ruido en la habitación de mi muñeca, y cuando he ido esta mañana a verla la he encontrado sentada en un sitio distinto del que la había dejado.

- ¿Será posible?

- ¿Estarás equivocada?

- Habrá entrado alguien – respondieron las niñas.

- No; no ha entrado nadie, y yo estoy bien segura de haberla dejado sentada a lado de la puerta y estaba cerca del balcón.

- ¿Se habrá ido sola?

- ¡Indudablemente!

- Pero eso es imposible – dijo una de las mayorcitas.

- ¿Por qué ha de serlo? – repuso otra -. Yo he leído cosas así en los libros.

- Como que una muñeca así debe tener alma – agregó otra niña.

- Por eso es tan bonita.

- ¿Será alguna princesa encantada?

- ¡Quién sabe!

- Alguna vez me lo he sospechado – dijo Luisa.

- Pues debías observarla bien.

- Y decírselo a tu mamá.

- ¿Cómo es de grande?

- Así… - la niña señalaba más alto que su cabeza.

- Ya ves como puede ser una mujer de verdad.

- Como que a veces parece que parpadea y que sonríe.

Las niñas se separaron de su amiguita, maravilladas, para ir a contarse de unas en otras que la muñeca de Luisita "que era así de grande" – y todas las pequeñuelas se alzaban de puntillas y estiraban el brazo hacia arriba – bien podía ser, una princesa encantada.

Desde aquel día el prestigio de la muñeca, y por consecuencia el de Luisita, creció de un modo extraordinario.

Todas las niñas creían tener parte en aquella muñeca… que bien podría ser una princesa.

Luisita mantenía vivo el interés. Decía una tarde:

- Ayer dejé acostada a mi muñeca y al volver la encontré sentada en la cama, con los ojos azules muy abiertos y tristes, como si hubiera llorado.

Otra vez decía:

- Mi muñeca no puede sufrir el color de rosa. Cada vez que la pongo un traje rosa se le nota que tiembla y se pone nerviosa. Algunas veces se desabrocha el vestido…, yo lo había notado y no me daba cuenta; pero hoy, mirando por la cerradura, cuando ella se creía sola, la he visto levantar el brazo y tirar lejos su sombrerito de bridas rosadas.

- ¿Y no te ha dado miedo?

- ¡Ya lo creo! No volveré a estar a solas con ella.

- Como es más grande que tú podría pegarte – dijo una.

- No. Es muy buena y me mira con mucho cariño.

- ¿Pero por qué no le cuentas todo eso a tú mamá?

- Tengo miedo de que se incomode y me separe de Lulú.

- Es verdad.

- Lo mejor es tener precaución y vigilarla – concluyó otra.

- Como que sí es una Princesa – agregó una – tarde o temprano vendrá un Príncipe hijo de rey a desencantarla y se casarán.

- Y tu entonces serás una gran señora en palacio.

- Y le darán mucho dinero a tu padre.

- Lo harán Gran Visir – añadió una que había oído leer las Mil y una Noches.

- Es mejor no decir nada y esperar – resolvieron las niñas.

- Como que, si la mamá de Luisita se asusta, puede tirarla e ir a parar a un basurero – añadió una para reforzar la opinión.

- Figúrate que pena si fuera una Princesa.

- Ella que está acostumbrada a tanto regalo – gimió Luisita.

- Y que jugarían con ella los hijos de los traperos.

- Y las muchachas de la calle. - Probablemente le romperían las piernas y le arrancarían el pelo.

- Estoy segura de que se moriría de miedo y de vergüenza si se viera desnuda – insistió Luisita. La conozco muy bien.

Una tarde Rosalía les propuso a las otras:

- Es preciso rogarle a la institutriz que influya con la mama de Luisita para que un día traiga su muñeca.

- Justo – afirmó otra – que la besemos siquiera una vez. Ese día no faltaremos ninguna.

- Besarla no – corrigió Elisa más juiciosa – la molestaríamos demasiado. Nos bastará con verla.

Señorita Luisa – decía en mal español la voz desapacible de la Miss inglesa, entre el corro de niñas que le había expuesto su deseo de ver a la muñeca- ¿Cómo se ha atrevido usted a mentir y engañar a sus compañeras contando todos esos embustes? Se lo tendré que decir a su mamá.

Y mientras Luisita, ruborizada y confusa, no sabía qué decir, las niñas se iban apartando tristes, silenciosas, desencantadas; como si al perder la ilusión de la existencia de la muñeca maravillosa se les hubiera roto a todas su mejor muñeca.

CARMEN DE BURGOS (Colombine)

Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba

Patronato
NICETO
ALCALÁ-ZAMORA
Y TORRES

IMPRESIÓN: